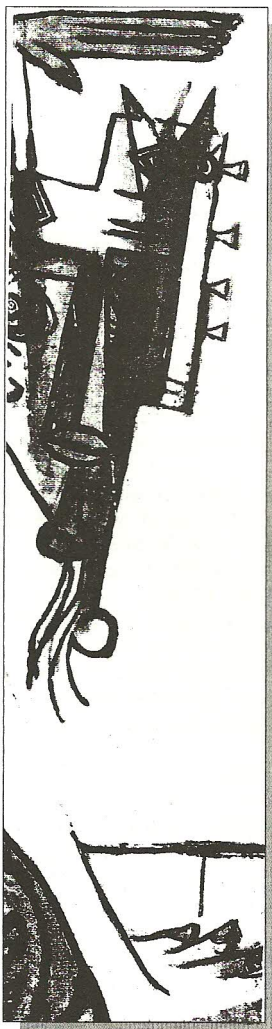


# LA ORGANIZACION

## DEL TRABAJO ESCOLAR:

*Del orden autocrático al orden democrático*

AURORA LACUEVA\*



\* Profesora Asociada en la Escuela de Educación, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

### *Un trabajo organizado sin autoritarismo*

Hace falta que la actividad escolar sea organizada, alejada de improvisaciones y de espontaneísmos: se requiere una estructura, un "esqueleto" básico, que oriente el trabajo diario de niños y maestros. Esto quiere decir unas pautas, unas posibilidades y unas rutinas. También se necesitan unas normas y unas sanciones, unos procesos de toma de decisiones y unas instancias de gobierno.

Pero esta imprescindible organización de la labor escolar no debe ni tiene por qué obedecer a concepciones autoritarias. Confinar a las niñas y niños al mero seguimiento de prescripciones y mandatos resulta una traba para un aprendizaje verdaderamente significativo y un impedimento en la preparación de los ciudadanos que necesita una sociedad democrática. También los docentes, carentes de canales de participación, aislados y dependientes de programas y textos super-estructurados, se desprofesionalizan, pierden iniciativa y capacidad de respuesta, y se vuelven progresivamente más proclives a posiciones fatalistas.

Por otra parte, la clase autoritaria a menudo no logra ni siquiera aquello que tanto busca: el orden aparente del silencio y de los cuadernos llenos de tareas. En efecto, la disciplina en esta clase es muy difícil de mantener, pues no surge como una necesidad para el logro de un trabajo querido, sino como una sumisión a la autoridad de turno. Y debe entonces ser restituida a cada momento, frente a rebeldías y evasiones diversas.

Cuando hablamos de autoritarismo no nos limitamos al más extremo, de exagerado rigor, órdenes adustas y frío ambiente. Incluimos también a las modalidades amables, donde las exigencias se plantean de buena manera, pero que no dejan de ser sistemas cerrados, con estrechos canales para la actuación de cada quien.

Es fundamental avanzar hacia modelos cada vez más democráticos de organización escolar, que permitan la labor productiva y ordenada en un ambiente de libertad responsable, de compromiso crítico y de apertura (Freinet, 1979b).

